

¿Qué día ha sido el más cálido de nuestra historia?

Es evidente que el encontrar los valores extremos de los diferentes elementos del clima es uno de los estudios más interesantes que pueden ser abordados en climatología. Pero a la vez se trata de un estudio que nunca puede darse por acabado, ya que siempre existirá la posibilidad de que tal o cual valor pueda ser superado, o también que encontremos por medio de referencias pretéritas antecedentes de valores que dejen sin efecto a los que teníamos como extremos.

Por lo que se refiere a las temperaturas, las observaciones sistemáticas se han venido realizando en España desde mediados del siglo pasado, y se encuentran publicadas a partir de 1859. En esos 120 años hemos encontrado algunas temperaturas y máximas que parece difícil de superar, aunque, como hemos dicho más arriba, tal posibilidad nunca hay que excluirla.

Así, en julio de 1876 se registró en Sevilla la temperatura máxima de 51 grados. Tal cosa sucedió el día 30 de dicho mes, que muy probablemente ha sido el día más cálido del que hay referencias registradas en nuestros observatorios. En ese mismo día, en Madrid, se midieron 44,2 grados. Veamos lo que nos cuentan los diarios meteorológicos de los últimos días de aquel sofocante julio, referidos a Madrid:

«Días 28 y 29. Muy poco nubosos y apacibles. Aumenta un poco más la temperatura, superior desde el día 26 a la máxima de otros muchos años anteriores. Cerrado por la calina del horizonte (las máximas fueron de 42,7 y 43,7).»

«Día 30.—Todavía aumenta un poco más la temperatura, que pasa de los 44 grados a la sombra. El cielo se nubla por la tarde; zumba el trueno; se revuelve y oscurece la atmósfera con nubes de polvo, y amenaza llover. Angustioso y sofocante por extremo.»

«Día 31.—Mejora del temporal. El cielo se despeja, desciende de pronto la temperatura cosa de 10 grados y sopla viento fresquito del NE. En Guadarrama todavía se perciben con un anteojo algunas chispitas de nieve.»

Así fue descrita la más importante escalada termométrica de que tenemos noticia. Indicaremos que en aquel caluroso julio se registraron las siguientes máximas absolutas:

Bilbao	42,5	Barcelona	36,2
Oviedo	33,0	Palma	37,0
La Coruña	28,5	Valencia	39,5
Santiago	38,4	Alicante	43,0
Oporto	36,6	Murcia	47,0
Coímbra	39,0	Albacete	41,0
Lisboa	38,8	Ciudad Real	44,0
Salamanca	41,0	Madrid	44,2
Valladolid	38,0	Badajoz	40,0
Burgos	38,6	Sevilla	51,0
Soria	42,2	Granada	36,8
Zaragoza	44,6	Tarifa	33,5
Huesca	39,4	San Fernando	41,2

Es evidente que alguna de estas temperaturas han sido superadas posteriormente. De todas formas, es de creer que los 51 grados de Sevilla, de ser superados, lo serán en muy poco, por lo que hemos de admitir que en el caso de las temperaturas máximas nuestros datos están «tocando techo».

Muy difícil sería hablar de la temperatura mínima absoluta registrada en España, por la sencilla razón de que este dato es de enorme variabilidad y notablemente influido por el relieve, por lo cual creemos sinceramente que será una labor muy ardua el poder llegar a hablar de cuál ha sido el más bajo valor de la temperatura del aire en algún rincón de nuestra patria.